

Nuevos escenarios migratorios

Desafíos para México

Ana María Aragonés
Coordinadora



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
I. MÉXICO COMO PAÍS DE ORIGEN, TRÁNSITO, DESTINO Y RETORNO DE MIGRANTES	
1. LOS MIGRANTES COMO AMENAZA. Construcción ideológica, política-electoral y legal del nativismo <i>Jorge Durand</i>	25
2. IMPACTOS DEL RETORNO EN LAS COMUNIDADES DE ORIGEN DE SEIS ESTADOS DEL PAÍS <i>Rodolfo García Zamora y Selene Gaspar Olvera</i>	51
3. NUEVAS TENDENCIAS MIGRATORIAS EN MÉXICO <i>Alejandra Castañeda</i>	89
II. EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN CALIFICADA MEXICANA, RETOS Y PERSPECTIVAS	
4. TALENTOS MEXICANOS EN LOS PAÍSES NÓRDICOS <i>Ana María Aragonés y Uberto Salgado</i>	109
5. MUJER, MIGRANTE Y MEXICANA, PERO CIENTÍFICA EN ESTADOS UNIDOS <i>Telésforo Ramírez García y Camelia Tigau</i>	147

2. IMPACTOS DEL RETORNO EN LAS COMUNIDADES DE ORIGEN DE SEIS ESTADOS DEL PAÍS

*Rodolfo García Zamora**
*Selene Gaspar Olvera***

INTRODUCCIÓN

La información recogida en el Censo de Población y Vivienda de 2010 sobre migración internacional alertó sobre un alza en el retorno de connacionales, en particular desde Estados Unidos y un descenso de la emigración. El retorno de connacionales al país entre 2000 y 2010 pasó de 281 mil a 861 mil retornados respectivamente, lo que en términos porcentuales representa un aumento del 205.9% [Gandini, Lozano y Gaspar, 2015]. Este aumento y el alza en las deportaciones desde el interior de Estados Unidos y los cambios en la puesta en marcha de la política migratoria interna propiciaron que los estudiosos de la migración concentraran su atención en los efectos que este retorno tendría en las comunidades e

* Doctor en Ciencias Económicas, Universidad de Barcelona, España, 1996. Profesor investigador en la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo (UAED), Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Correo electrónico: <rgarciazamora54@gmail.com>; <rgarciaz@estudiosdeldesarrollo.net>.

** Maestra en Demografía Social y Actuaría por la UNAM. Investigadora adscrita a la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo (UAED), Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) en el proyecto Sistema de Información sobre Migración y Desarrollo (Simde-UAZ). Correo electrónico: <selene.gasparolvera@gmail.com>; <sgaspar@estudiosdeldesarrollo.net>.

instituciones del país. No solo porque el retorno se había triplicado, también por la composición por edad y sexo que exhibía. La estadística reciente permitía detectar un retorno de tipo familiar con alta presencia de varones en edades laborales y menores nacidos en Estados Unidos.

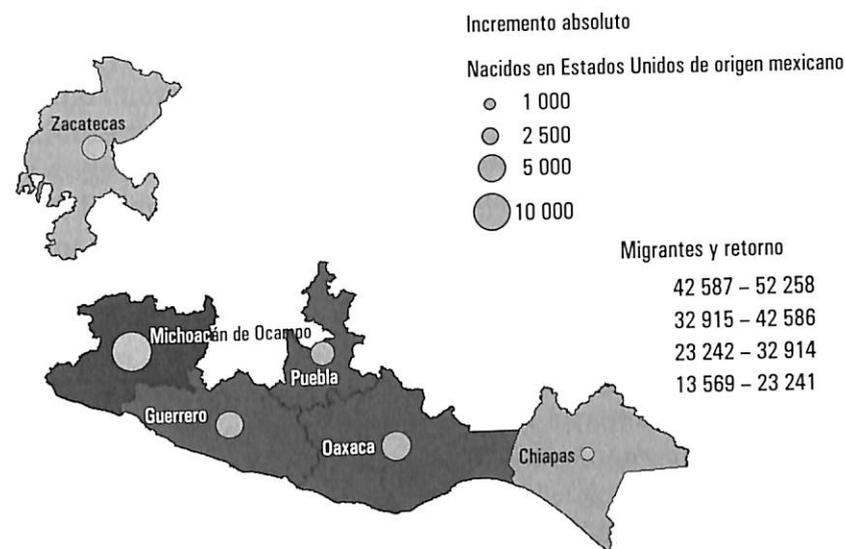
El presente capítulo no pretende ahondar en las causas de la migración de retorno de Estados Unidos hacia México, ya analizadas en otros trabajos propios y por numerosos especialistas en el tema, como Jorge Durand, Alejandro Canales, Fernando Riosmena, Salvador Cobo, Víctor Espinosa, entre muchos otros. Este capítulo es resultado de la preocupación de los efectos sociales y económicos de este retorno en las comunidades de origen en México. La información que se despliega es resultado del proyecto “El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Chiapas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Zacatecas: hacia la construcción de un programa de reinserción integral de los migrantes y sus familias”, apoyado por Fundación McArthur y por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

Se dan los antecedentes del proyecto, el contexto del retorno y se analizan cuatro rubros principales que son: *a)* escolaridad y rezago educativo, *b)* acceso a servicios de salud, *c)* empleo y *d)* integración familiar y comunitaria, rubros que fueron resultado del trabajo de campo y reconocidos como los principales factores a tener en cuenta sobre la migración de retorno. En este estudio se abre un paréntesis para los adultos mayores migrantes de retorno por la importancia que tienen como un grupo altamente vulnerables. Se busca destacar la situación que encuentran los migrantes de retorno en México, así como la necesidad de una política pública que atienda a este sector de la población.

Para ello se clasifica a seis estados según el índice de intensidad migratoria en 2010 (IIM 2010) y se procesa la estadística con la Encuesta sobre Migración de Retorno y Programa de Apoyo para Retornados 2013 (EMR-PAR 2013), encuesta producto

del proyecto sobre migración de retorno. Esta recogió información importante sobre las condiciones laborales, educativas, de salud y sociales de los migrantes de retorno, también reúne información sobre cuáles son las necesidades y proyectos futuros de los retornados (mapa 1). El estudio se apoya en información de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) y del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval).

Mapa 1. Incremento absoluto de los migrantes de retorno 2000 y 2010 y estadounidense de origen mexicano 2010 en Chiapas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Zacatecas



Fuente: estimación con base en la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010. Metodología Gaspar Olvera, 2014.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO

El proyecto surge como una respuesta ante las inquietudes sobre los efectos que el retorno de migrantes tendría en los

ámbitos familiar, comunitario e institucional del país, pero en particular, para conocer las necesidades de los migrantes y en términos de ellas, planificar y diseñar una política pública que atienda a esta población. Para ello se llevó a cabo el levantamiento de una encuesta bajo la coordinación del doctor Rodolfo García Zamora, del equipo de trabajo del doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas y con la colaboración de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, El Colegio de Michoacán, la Secretaría de los Migrantes y Asuntos Internacionales de Guerrero, el Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante y Voces Mesoamericanas.

De la aplicación de la Encuesta en el 2013 y del trabajo cualitativo realizado en los estados de Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas se obtuvieron cuarenta efectos en los ámbitos económico, social, cultural y familiar en las comunidades y familias de los migrantes que regresan al país. Para facilitar su análisis como insumos para el diseño del Programa de Apoyo a la Reinserción Integral de los Migrantes y sus Familias, se dio prioridad a partir de la información cuantitativa y de la aportada por los migrantes, sus familiares y autoridades municipales, comunitarias, enfermeras, médicos y profesores. Lo cual nos permitió clasificar los problemas y efectos en cuatro rubros principales: 1) empleo, 2) educación de menores y jóvenes en edad escolar, 3) acceso la salud, y 4) integración familiar y comunitaria. Sumamos otro por su importancia: 5) atención para adultos mayores migrantes de retorno.

Posterior a la aplicación de las encuestas y entrevistas a los migrantes retornados, a sus familias, autoridades e informantes claves, se llevaron a cabo seminarios estatales en Puebla, Oaxaca, Zacatecas y Chiapas, eventos donde se abordaron los temas de los efectos de la migración de retorno y la manera de iniciar políticas estatales de apoyo para la reinserción

integral de los migrantes y sus familias. En dichos eventos, que contaron con la participación de los responsables estatales de atención a los migrantes, alcaldes, diputados, organizaciones de migrantes, integrantes de comunidades, profesores, trabajadores de la salud, sicólogas, académicos y los responsables del Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol) y de la Unidad de Política Migratoria (UPM) de la Subsecretaría de Gobernación de Población, Migración y Asuntos Religiosos, se ratificaron estos cuatro grandes rubros como prioridades de intervención en la política estatal de migración y desarrollo, mediante la colaboración de todos los actores sociales interesados en desarrollar la propuesta del Programa de Apoyo a la Reinserción Integral de los Migrantes y sus Familias (Parimyf).

DE RETORNO EN RETORNO

Los migrantes se enfrentan a una época de restricciones para su movilidad, reformas estructurales en materia de política migratoria y de los mercados laborales, así como un aumento de las desigualdades económicas en el mundo. También las reformas estructurales vinculadas con los profundos cambios implicados en la globalización flexibilizaron los mercados laborales en detrimento de los trabajadores, nacionales y migrantes, pero que afectan de manera particular a la fuerza laboral migrante. Si bien, la globalización económica favorece la creación de sociedades multiculturales mediante la migración y aumenta las desigualdades en el interior de los países receptores y, en consecuencia, favorece procesos de exclusión social [Abella, 2003].

En el ámbito mundial el fenómeno migratorio ha cambiado con respecto a los orígenes y destinos, en el volumen, tipos de migrantes y en una ampliación de las causas que lo originan,

pero aún sobresalen las causas que caracterizan a la migración forzada. Observar una tendencia hacia el aumento de la inmigración en el origen de los migrantes (retorno de migrantes o inmigración de extranjeros) no significa que la emigración cesa, aun cuando el saldo neto pueda cambiar, por lo que países de alta tradición migratoria podrían verse afectados por la emigración y la inmigración al mismo tiempo y ser lugar de tránsito de miles de migrantes como ocurre en México [Skeldon, 2013].

Estados Unidos es un país en proceso de envejecimiento con una fuerte dependencia de trabajadores extranjeros. México, favorecido por sus características geográficas, añejos problemas estructurales, asimetrías internas de diversa índole han favorecido que, emigrar a Estados Unidos sea considerado como una tradición migratoria. México es una economía a la que le ha sido difícil absorber a su fuerza laboral y retener a la que retorna por las condiciones económicas imperantes y precarización del mercado laboral desde hace varias décadas.

Se ha argumentado que el retorno no significa, de modo necesario, el término del proceso migratorio para quienes lo hacen, por tanto, es importante conocer cuál fue el motivo de la emigración y si hay intención de volver a migrar, así como sus causas. El acto de volver implica una readaptación individual, familiar y comunitaria, la forma como el migrante y familiares logran adaptarse es determinante en la elección de una reemigración. Por otro lado, las causas tradicionales (trabajar o buscar trabajo) que determinan que una persona emigre no parecen cambiar cuando hay la necesidad de otra migración en el caso de los migrantes mexicanos de retorno reciente a México [García y Gaspar, 2017].

Con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF Norte) se puede constatar que la emigración del país sale por las mismas razones que en el pasado: trabajar

y buscar trabajo. En 1995 nueve de cada 10 salía del país para trabajar o buscar trabajo, en 2007 esa relación es de casi ocho de cada 10 (79.3%) y de casi siete de cada 10 (67.2%) en 2013 [Gaspar, 2012]. A pesar de que el flujo que emigra hacia Estados Unidos descende, según datos de la EMIF Norte, en 2015 de los mexicanos que emigraron hacia el país vecino del norte 52.1% lo hicieron para trabajar o buscar trabajo. No obstante, los peligros y costos que implica cruzar la frontera, se suman a esos flujos individuos sin experiencia migratoria (66.0% no la tiene).

Para entender las implicaciones del retorno y las de la emigración es preciso observar los determinantes que hacen de un país como México, expulsor de población a la que ahora se suma un importante contingente de retorno y sus hijos nacidos en Estados Unidos; ambos grupos con altas probabilidades de reemigrar sin una política integral de empleo, de desarrollo integral en sus comunidades y regiones de origen o de residencia, que no solo atienda a los migrantes de retorno sino que retenga a potenciales migrantes (cuadro 1).

De manera estructural, la migración se enfrenta a fuertes limitaciones frente a un modelo económico y social en México que durante 35 años ha empobrecido a la mayoría del país y lo ha convertido en una enorme fábrica de pobres (53.4 millones de pobres y 62 millones de personas con ingresos por debajo de la línea de bienestar, cifras estimadas para 2016). Con 56.8% de la población económicamente activa (PEA) en la economía informal [Inegi, 2017] y una proporción importante sin empleo o en condiciones críticas de empleo; aunado a los altos índices de inseguridad (75.9% refiere que el país es inseguro, en los estados estos datos son más que reveladores de la situación), que aspirarían a emigrar al país vecino como lo hicieron sus paisanos de los años setenta hasta el 2007 (cuadro 1).

Cuadro 1. Indicadores de empleo, marginación, pobreza, rezago educativo, carencias e ingresos y percepción de inseguridad

	Zacatecas	Michoacán	Guerrero	Oaxaca	Puebla	Chiapas	Nacional
Grado de intensidad migratoria	Muy alto	Muy alto	Alto	Alto	Medio	Muy bajo	
Indicadores de empleo 2017 (%)	20.6	15.4	34.1	12.0	20.2	13.4	13.1
Tasa de condiciones críticas de ocupación (tcco) (%)	62.8	71.0	79.9	81.5	73.6	80.4	57.2
Grado de marginación 2010	Medio	Alto	Muy alto	Muy alto	Alto	Muy alto	
Posición en el contexto estatal	13	8	1	3	5	2	
Población en situación de pobreza (miles)	780	2 566	2 315	2 847	3 728	4 114	53 418
% de pobres	49.0	55.3	64.4	70.4	59.4	77.0	43.6
Rezago educativo 2016 (%)	17.7	27.4	25.2	27.3	19.9	29.0	17.4
Carencias en 2016 por:				(%)			
Acceso a los servicios de salud	11.5	22.8	13.3	15.9	17.4	15.0	15.5
Acceso a la seguridad social	60.4	68.9	73.9	77.9	69.2	81.1	55.8
Calidad y espacios de la vivienda	5.1	14.8	31.7	26.3	14.5	24.5	12.0
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	10.7	24.5	50.2	62.0	25.7	52.3	19.3
Acceso a la alimentación	15.1	25.9	27.8	31.4	20.1	19.4	20.1
Población en 2016 con:				(%)			
Ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	21.0	21.0	35.2	40.2	23.1	49.9	17.5
Ingreso inferior a la línea de bienestar	57.9	60.1	67.6	72.7	65.6	79.8	50.6
% percepción de inseguro (pob. 18 años o más)	92.4	79.6	85.9	82.9	72.0	83.9	75.9

Fuente: elaboración propia con estimaciones del Coneval con base en el MCS-ENIGH 2010, 2012, 2014 y el MEC 2016 del MCS-ENIGH. Estimaciones de INEGI con base ENOE III 2017 y Conapo 2010, Índice de Marginación. INEGI. Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana. Diciembre 2017. SNIEG.

Los migrantes de retorno y sus hijos nacidos fuera del país se han integrado a estas estadísticas, como ciudadanos mexicanos, pero no se ha hecho una evaluación seria de las condiciones en las que regresan estos migrantes, ni las implicaciones presupuestales para su integración en la sociedad. De ahí que exista la necesidad de un programa que reúna información y propuestas para la reintegración de los migrantes retornados y sus familias. A pesar de las grandes contribuciones que hacen los migrantes a su país, cuando retornan encuentran serias dificultades para integrarse en la sociedad.

Por otro lado, en Estados Unidos hay un creciente ambiente radical y nacionalista que coloca a migrantes en situación regular e irregular, en un estado de precarización y exclusión social, esto aumenta las políticas antimigrantes y la militarización de la frontera norte, las deportaciones y el costo de la migración irregular. De manera paradójica, los migrantes mexicanos en 2016 enviaron a su país, 26 993 millones de dólares, y se colocaron como la principal fuente de ingresos desde el exterior (30% mayor a los ingresos petroleros). En ese año los inmigrantes mexicanos contribuyeron a la economía estadounidense con 819 mil millones de dólares (mdd), cifra que corresponde a 4.9% del producto interno bruto (PIB) estadounidense y 66% del mexicano [Delgado y Gaspar, 2018a].

EL RETORNO EN LAS COMUNIDADES DE ORIGEN DE SEIS ESTADOS DEL PAÍS

Entre los seis estados que participaron en el proyecto de retorno destacan Zacatecas y Michoacán, que pertenecen a la región tradicional de emigración con más de cien años de experiencia migratoria hacia Estados Unidos. Ambos estados son clasificados en el índice de intensidad migratoria (IM 2010) con muy alto grado, y tienen la proporción más alta de

migrantes de retorno y de viviendas perceptoras de remesas. No obstante el descenso de la emigración, Zacatecas y Michoacán encabezan la lista con el mayor número de migrantes a ese país, unos influenciados por la situación económica tan adversa presente en México en las últimas décadas, y otros por la inseguridad que afecta a todo el territorio nacional, factores que van más allá de la tradición migratoria que caracteriza a estos dos estados y a pesar de los altos riesgos que supone la migración cuando se emprende el viaje de manera indocumentada.

Oaxaca y Guerrero forman parte de las llamadas regiones emergentes (Sur-Sureste) término que se utiliza para diferenciar los estados tradicionales de emigración como Zacatecas y Michoacán. Por su parte, Guerrero y Oaxaca con alto grado de intensidad migratoria ocupan la posición siete y diez en el IM 2010. De las viviendas de Guerrero (6.6%) y en Oaxaca (4.9%) reciben remesas internacionales; mientras que, respectivamente, 3.4 y 3.05% de las viviendas tiene migrantes de retorno. Son estados que se caracterizan por la falta de desarrollo económico, elevadas tasas de marginación, pobreza e inseguridad (cuadros 1 y 2).

También participó el estado de Puebla que pertenece a la región centro con una intensidad migratoria media y con 2.08% de las viviendas con migrantes de retorno; en 3.8% de las viviendas al menos una persona recibe remesas desde el exterior. A este grupo de estados se sumó Chiapas, de la región Sur-Sureste, en la posición 25 del IM 2010 y con grado muy bajo de intensidad migratoria, ha incrementado su participación en el flujo que emigra hacia Estados Unidos (cuadro 2).

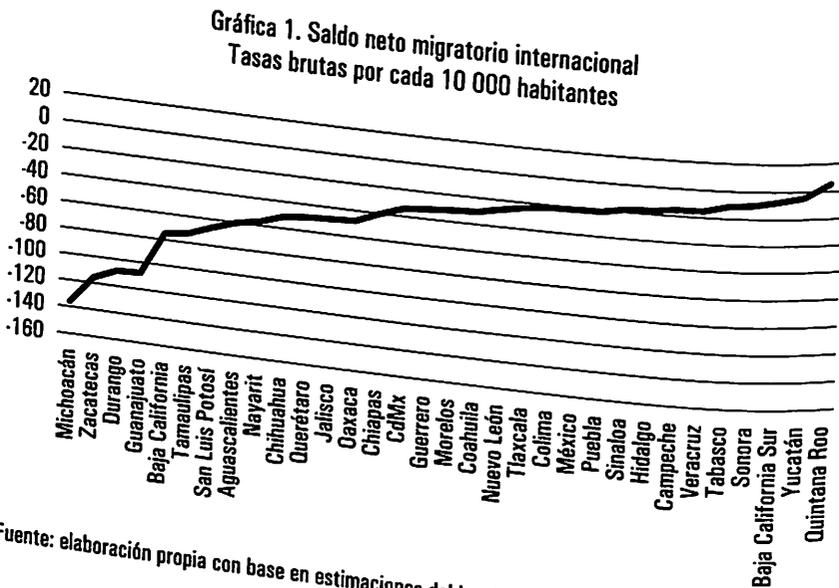
Cuadro 2. Chiapas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Zacatecas. Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria, 2010

Entidad federativa	Total de viviendas ^a	Viviendas			
		% Reciben remesas	% con emigrantes a Estados Unidos del quinquenio anterior	% con migrantes circulares del quinquenio anterior	% con migrantes de retorno del quinquenio anterior
Nacional	28 696 180	3.63	1.94	0.92	2.19
32 Zacatecas	377 293	11.04	4.5	2.33	5.56
16 Michoacán	1 083 727	9.33	4.36	1.95	4.80
12 Guerrero	817 148	6.62	3.25	0.96	3.44
20 Oaxaca	936 588	4.89	4.07	0.90	3.05
21 Puebla	1 383 205	3.80	3.04	1.05	2.08
7 Chiapas	1 085 161	1.11	1.13	0.52	0.86
	Población	Índice de intensidad migratoria (IM)	IM reescalado	Grado de intensidad migratoria	Lugar en el contexto nacional
Nacional	112 336 538				
32 Zacatecas	1 490 668	2.3589	4.4216	Muy alto	1
16 Michoacán	4 351 037	1.8493	3.8684	Muy alto	3
12 Guerrero	3 388 768	0.6659	2.5841	Alto	7
20 Oaxaca	3 801 962	0.5464	2.4544	Alto	10
21 Puebla	5 779 829	0.1127	1.9837	Medio	15
7 Chiapas	4 796 580	-0.9913	0.7854	Muy bajo	25

^a Es el total de viviendas en la unidad político administrativa; puede ser mayor o igual al denominador utilizado para el cálculo de cada indicador. El valor cero correspondería a una entidad con nula intensidad migratoria, y el valor 100 significaría que cada uno de los cuatro indicadores es 100 por ciento. Ninguna de las entidades federativas estuvo en estas situaciones.

Fuente: elaboración propia con estimaciones del Conapo con base en el Inegi, muestra de 10% del Censo de Población y Vivienda 2010.

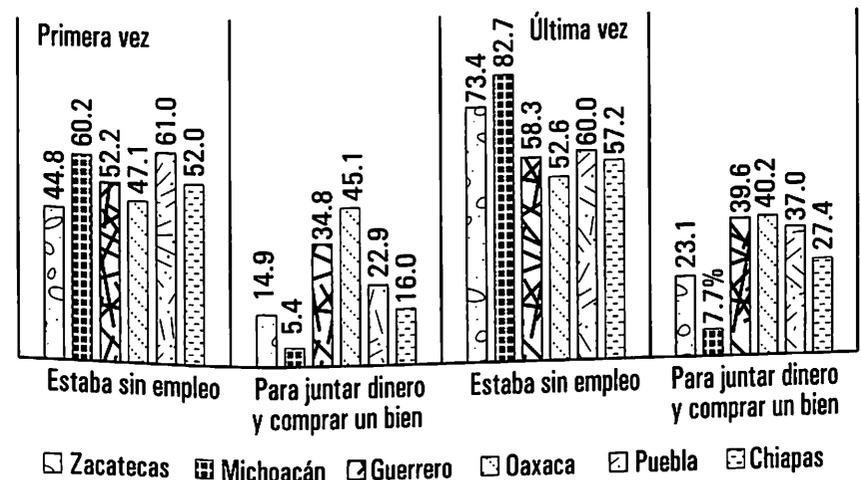
El retorno de los migrantes a México se debe observar a la par de las causas que motivan a los mexicanos y sus hijos a reemigrar, o iniciarse en el proceso migratorio. Aun cuando las causas que motivan a las personas a emigrar se han diversificado, estimaciones del Inegi con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) muestran que las causas históricas que motivan la emigración de mexicanos prevalecen, 77.4% de los migrantes internacionales en 2008 salían por trabajo, esa relación en 2015 es de 60.3%, es decir con las estimaciones del Inegi, solo Quintana Roo es el estado con un saldo neto migratorio positivo y otros que tenían una participación baja, han ganado posición en la clasificación de los estados con las mayores pérdidas de población por migración internacional, entre ellos destacan Oaxaca, Chiapas y Guerrero (gráfica 1).



Fuente: elaboración propia con base en estimaciones del Inegi (ENOE 2014-2015).

La información obtenida de la encuesta EMR-PAR 2013 aplicada en los estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Puebla y Zacatecas, confirma lo mencionado. De los migrantes captados en la encuesta 54% indican que la primera vez que se fueron a Estados Unidos lo hicieron porque estaban desempleados y 18% para juntar dinero y comprar un bien. Mientras que la última vez que emigraron 62.7% lo hicieron porque estaban sin empleo y 29.2% para juntar dinero y comprar un bien. Como se puede observar, en la gráfica 2, el desempleo no solo es la causa principal, sino que hay una mayor proporción que indica que esta causa favorece una reemigración. Aunque esta causa supera 50% en los seis estados, destacan Michoacán y Zacatecas con 82.7 y 73.4%; lo que indica que esta población tiene dificultades para emplearse en el país y, cuando logran emplearse, el ingreso que perciben por su trabajo no les permite algún poder adquisitivo y menos ahorro (gráfica 2).

Gráfica 2. Causas de la emigración y reemigración 2013
(proporción, %)



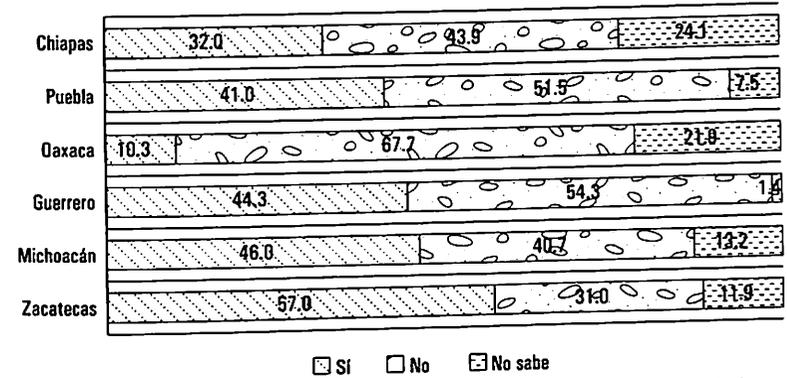
Fuente: estimación propia con base en la Encuesta de Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción (EMR-PAR), 2013.

La decisión de retornar no garantiza que no se vuelva a migrar, mucho menos cuando el retorno no fue una decisión voluntaria, este puede ser una simple escala en la trayectoria migratoria [Mestries, 2013]. Así como el anhelo del volver al país de origen es inherente al fenómeno de la migración, regresar al vecino país del norte también lo es para un importante número de migrantes que no encuentran las condiciones necesarias de empleo para permanecer en su país, pues hay que tomar en cuenta que México aún registra importantes tasas de desempleo, de subocupación, de empleo en la informalidad y condiciones críticas de ocupación.

La estadística de la gráfica 3, corrobora que los estados de tradición migratoria como Zacatecas y Michoacán exhiben una proporción mayor de migrantes de retorno con la intención de regresar a Estados Unidos, mientras que los estados de Oaxaca, Puebla y Chiapas con grado de intensidad migratoria bajo y muy bajo, presentan una proporción nada despreciable de migrantes con incertidumbre al respecto, lo cual puede estar sujeto a las condiciones de integración que encuentran en México.

La emigración y la reemigración, como ya se ha visto, obedecen sobre todo a la falta de trabajo, mientras que el mercado laboral del país no sea capaz de absorber la fuerza laboral que produce y ofrecer sueldos dignos, aunque no se equiparen con los de Estados Unidos, pero que permitan a las familias mexicanas vivir de manera decorosa, la emigración hacia Estados Unidos continuará como hasta ahora, a pesar de los riesgos cada vez mayores que implica el cruce de la frontera y la incertidumbre de permanecer en aquel país, aunque ciertamente no con la misma intensidad que en el pasado (gráfica 3).

Gráfica 3. Intención de regresar a Estados Unidos, 2013 (distribución porcentual)



Fuente: estimación propia con base en la Encuesta de Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción (EMR-PAR), 2013.

EL RETORNO FAMILIAR

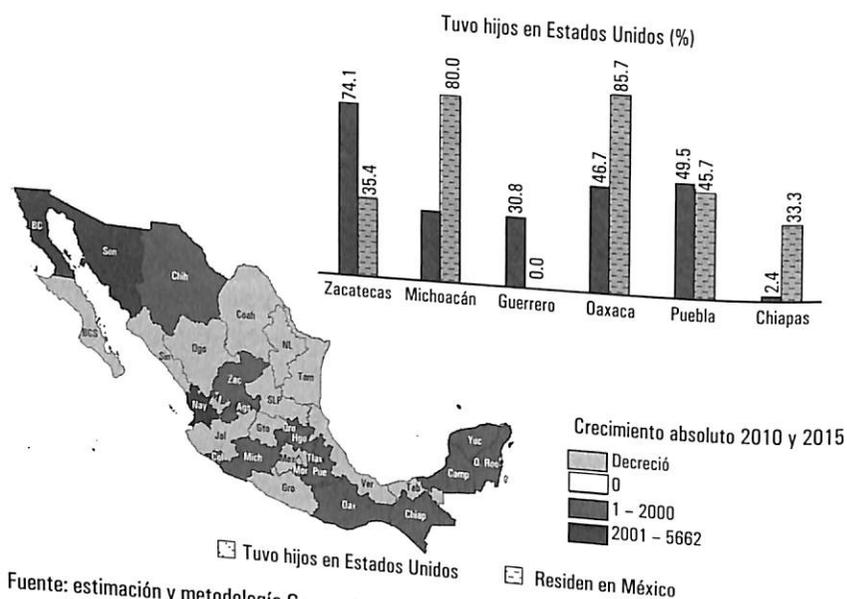
La importancia del estudio de la migración de retorno tiene su fundamento principal en la naturaleza familiar, por los efectos (positivos y negativos) que este fenómeno tiene sobre el migrante y el que ejerce sobre aquellos que, de manera directa o indirecta, son partícipes de la experiencia migratoria de uno o más miembros de la unidad familiar [Gaspar, 2017b]. El retorno de migrantes observado desde 2005 se caracteriza por ser de tipo familiar con un componente importante de varones en edades laborales, los datos censales de 2000 y 2010, y los derivados de la EMR-PAR dan cuenta de esta situación (mapa 2).

El incremento en el número de connacionales que retornan a México, así como de la inmigración de sus hijos nacidos fuera del país, han cobrado mayor importancia con diversos impactos para los gobiernos federal, estatal y local, en particular en los sistemas educativos, de salud y laboral. Datos estimados con la Encuesta Intercensal 2015 revelan que 97.6% de los estadounidenses de origen mexicano en México tiene menos de

25 años de edad, de los cuales 80.8% tiene menos de 15 años y 16.8% tiene entre 15 y 24 años de edad [Gaspar, 2018].

La población migrante de retorno y su descendencia nacida en Estados Unidos, se encuentra distribuida en todo el territorio nacional, todas las entidades en mayor o menor medida experimentaron un incremento en su número entre los años 2000 y 2010. En 2015, es decir entre 2010 y 2015, no hubo un incremento en el número de retornados, aun así, todas las entidades recibieron migrantes de retorno y de sus descendientes nacidos fuera del país. Este dato es relevante por el perfil demográfico que presenta este grupo poblacional en México, los cuales presenta demandas específicas de atención, en particular, para el mercado laboral y el sistema educativo [Gaspar, 2018].

Mapa 2. Nacidos en Estados Unidos de ascendencia mexicana residente en México 2010 y 2015



Fuente: estimación y metodología Gaspar Olvera con base en el Inegi, muestra del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015. Estimación con base en Encuesta de Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción (EMR-PAR), 2013.

EDUCACIÓN Y REZAGO EDUCATIVO

En octubre del 2014, el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) fue sede de un evento donde se discutió a fondo el tema de la inserción de retornados en el sistema educativo y en una publicación coordinada por Mónica Jacobo [2014] se expone el estado en este tema. Unos de los principales puntos que emanan de este trabajo es el hecho de que la gran mayoría de los niños retornados se insertan sin problema en la educación básica, el problema real radica en el paso a la educación media superior y en la permanencia en el sistema educativo “que se lograría a través de la integración social” [Jacobo, 2014: 5].

Según el Instituto para las Mujeres en la Migración [Imumi, 2014], para el año 2014 eran 307 125 los niños de origen extranjero inscritos en educación básica en México y la mayoría, 289 727 eran de nacionalidad estadounidense, el mayor porcentaje inscrito en nivel primaria (65). La información proporcionada por el Imumi abarca educación preescolar, básica y secundaria, es en este último nivel donde se ve la fuerte caída en cuanto a los números de retornados documentados en la Secretaría de Educación Pública, pues de primaria a secundaria los números bajan de 189 135 a 48 045 inscritos.

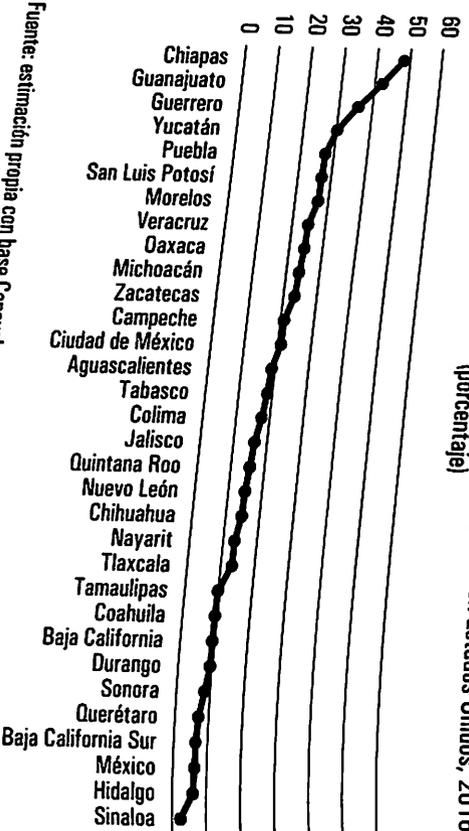
Información estimada con base en la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) 2016 y la metodología del Coneval, confirma el rezago educativo entre la población que retornó o ingresó de manera reciente a México desde Estados Unidos en las seis entidades federativas en análisis: Chiapas, Guerrero, Puebla, Oaxaca, Michoacán y Zacatecas, las cuales se encuentra entre las doce entidades con mayor rezago educativo (gráfica 4).

El trabajo cualitativo de campo arrojó importante información sobre el tema, al problema del rezago se suman los problemas sociales dentro de las escuelas como es el caso del hostigamiento escolar, maltrato psicológico, discriminación y las dificultades de adaptación a un medio totalmente diferente,

problemas administrativos y los relacionados con la competencia del idioma inglés. Entonces, se ratifica lo expuesto por Jacobo [2014], sobre que el problema reside en el hecho de que estos estudiantes retornados desertan poco a poco del sistema escolar al no encontrar un sistema que los tenga articulados y ante el panorama del pobre mercado laboral en México.

Otros obstáculos detectados son los costos de trasladados a las escuelas y los gastos asociados para asistir a las aulas y de formación tales como, alimentación, útiles, cuotas, pago de transporte, etcétera. Las situaciones enumeradas hacen que la educación como expectativa de herramienta de movilidad social y de mayores oportunidades se desvanezca para menores y jóvenes retornados e hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos que ingresan en México [Mojica y López, 2017]. Esto hace que salten a la vista los problemas medulares del sistema educativo mexicano que enfrentan no sólo los migrantes retornados, con una problemática de deserción escolar y de bajo rendimiento en todos los niveles educativos, presupuestales en los ámbitos nacional y estatal.

Gráfica 4. Rezago educativo. Población con residencia previa en Estados Unidos, 2016 (porcentaje)



Fuente: estimación propia con base Coneval, INEGI, ENIGH 2016. Rezago educativo (Metodología Coneval).

ACCESO A SERVICIOS DE SALUD

No es de extrañar que el tema del acceso a la salud resalte en la estadística de la encuesta sobre migración de retorno como una de las principales preocupaciones de los migrantes retornados. Cuando casi seis de cada diez trabajadores se encuentran en el mercado laboral informal en México, uno se puede dar cuenta de la dimensión que tiene el problema del acceso a la salud y del sistema de pensiones del país.

A lo anterior hay que sumar el hecho de que los mexicanos tienen acceso a servicios de salud en muy malas condiciones de infraestructura y con limitados recursos. La población que no cuenta con servicios de salud mediante el empleo, principalmente se atiende en el Seguro Popular, o bien, acude a servicios privados de salud. Ello implica que el nivel de atención está en función del tipo de servicio privado que se esté en condiciones de contratar, además del desembolso que se hace en medicamentos y, en el peor de los casos, en hospitalización. Si los recursos del hogar no son suficientes, es probable que se postergue la atención o que los tratamientos queden inconclusos.

Los hogares con vínculos migratorios en México, los que cuentan con migrantes de reciente arribo y los hogares con migrantes de retorno de largo arribo, se encuentran en similares condiciones, bajos ingresos y una posible dependencia monetaria de remesas y programas gubernamentales [Gaspar, 2017]. Una proporción no despreciable de hogares con migrantes de retorno reciben remesas internacionales; sin embargo, las remesas no operan como avenida confiable para reducir la pobreza y sí como un factor que indica un riesgo latente para situar a los dependientes del hogar en situación de mayor vulnerabilidad económica, en el caso de que cese o se reduzca el monto enviado [Delgado y Gaspar, 2018b]. Los hogares mexicanos de migrantes vinculados con la migración

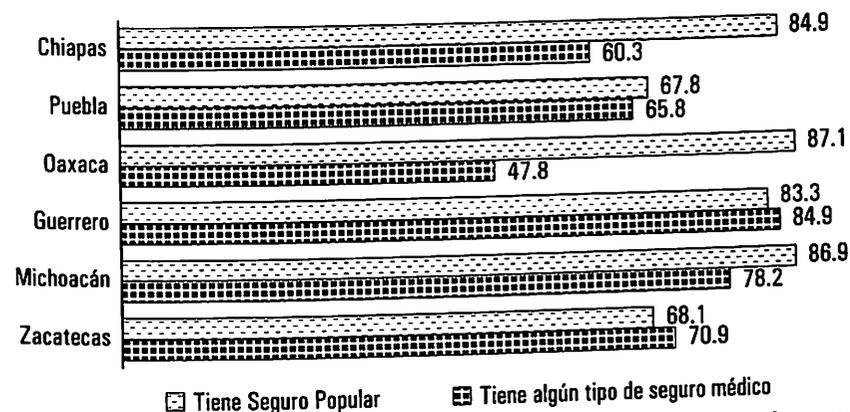
México-Estados Unidos, exhiben experiencias de exclusión acumuladas, las mismas que afectan a 53 millones de mexicanos en condición de pobreza, lo que genera el desafío nacional de diseñar políticas públicas universales de acceso a la salud, la educación y el empleo para todos los mexicanos como marca la Constitución [Gaspar, 2017; García y Gaspar, 2018].

Así, la EMR-PAR 2013 obtiene información sobre este tema pues se muestra como, en la mayoría de los estados encuestados, buena parte de la población retornada cuenta con servicios de salud, con excepción de Oaxaca que se queda rezagado con 47.8%. Cabe destacar que aun cuando la proporción que cuenta con algún tipo de servicio de salud es alta, destaca el Seguro Popular en los seis estados en análisis, más de siete de cada diez se atiende en ese sistema¹ (gráfica 5).

Llama la atención el alto número de migrantes afiliados en Guerrero, esa fuerte diferencia (por ejemplo, entre Guerrero y Oaxaca) es posible que se deba al trabajo realizado por la Secretaría de los Migrantes y Asuntos Internacionales de Guerrero. De esta forma parece que la nueva situación en México los pone en un escenario menos vulnerable que en Estados Unidos, el problema real es la calidad de esos servicios y la cobertura que tienen.

¹ Cubrir la cuota familiar cuando corresponde. Lo importante no es cuánto cuesta el seguro popular sino los documentos que se necesitan para afiliarse al Seguro Popular que son: comprobante de domicilio con no más de dos meses de antigüedad; acta de nacimiento o curp de cada integrante de la familia, identificación oficial con fotografía del titular de la familia. Si la persona interesada es estudiante de 18 a 25 años de edad, debe presentar una constancia de estudios. Para tramitar el seguro popular para embarazadas deben llevar un comprobante del diagnóstico de embarazo. Los diferentes centros de afiliación al seguro popular evalúan la situación de cada familia de acuerdo con su solicitud de registro, de este modo determina la cantidad de la cuota que la familia debe cubrir según su condición socioeconómica, las cuotas son anuales y se basan según el ingreso que puedan presentar. Estas cuotas pueden ir desde cero pesos hasta 11 378.86 según sea el caso. Algunas familias pueden ubicarse en un régimen no contributivo con unos niveles de ingresos muy bajos, los cuales tendrían una cuota anual familiar de cero (<http://www.seguropopular.org/>).

Gráfica 5. Porcentaje que tiene seguro médico o recibe algún tipo de ayuda oficial, 2013



Fuente: estimación propia con base en la Encuesta de Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción (EMR-PAR), 2013.

Queremos pensar que el gobierno reconoce el problema de sus sistemas de salud y se esfuerza por crear programas de salud dirigidos a los migrantes tales como: IMSS Migrante, vigente durante los años noventa y dejó de funcionar por falta de presupuesto; Ventanillas de Salud, funcionan en conjunto con la Semana Binacional de Salud y algunas iniciativas más; Vete Sano y Regresa Sano, una iniciativa muy ambiciosa que busca promover la salud de los migrantes en el origen, tránsito y destino, tiene muchas limitantes debido a lo ambicioso del proyecto y la dificultad de atención a población meramente migrante, programa que tuvo su auge de apoyo y acciones entre 2007-2012.

Las iniciativas anteriores buscaban crear opciones de acceso a la salud para los migrantes, sin embargo, el alcance real de estos programas es muy limitado, pues los migrantes indocumentados en su mayoría no se acercan a este tipo de programas. Paz Carrasco [2017], señala que las políticas de salud pública en México no responden a la situación de movilidad laboral y ausencia temporal de los migrantes ni al retorno de

los mismos, las familias de los retornados reconocen mayores dificultades de acceso a servicios médicos, tanto de atención básica como de segundo y tercer nivel; así mismo, perciben una mala situación de salud entre los retornados con respecto de los que no migran en la familia.

En lo que se refiere a los migrantes repatriados se llevan a cabo esfuerzos como los Módulos de Atención Integral de Salud para Connacionales Repatriados que ofrecen atención en dos ciudades de la frontera a los migrantes expulsados de Estados Unidos. Los módulos de atención se encuentran en Tijuana, Baja California, y en Matamoros, Tamaulipas. Esta iniciativa está dirigida a la población migrante repatriada, entonces, los retornados son ignorados como un nuevo foco de atención.

EMPLEO

Retomemos el tema del empleo como uno de los rubros principales emanados del trabajo realizado como parte del proyecto sobre migración de retorno en seis estados de México, pues es el principal detonante de todo el proceso migratorio México-Estados Unidos en todas sus vertientes y etapas. El retorno creciente de los paisanos cuestiona las estructuras económica, social, política, comunitaria y familiar en ámbitos nacional, estatal y municipal de México en términos de ofrecer canales fluidos de reintegración en el tejido económico, social, comunitario y familiar [García y Gaspar, 2017].

En el ámbito mundial, de acuerdo con diversas experiencias del retorno en Europa y otros países, se plantea que esa reintegración depende de manera fundamental de dos factores: *i*) la situación económica y social de los lugares de origen y, *ii*) las habilidades y destrezas laborales de los migrantes retornados. Hoy ambos factores en México presentan una gran debilidad para la integración de los migrantes de retorno:

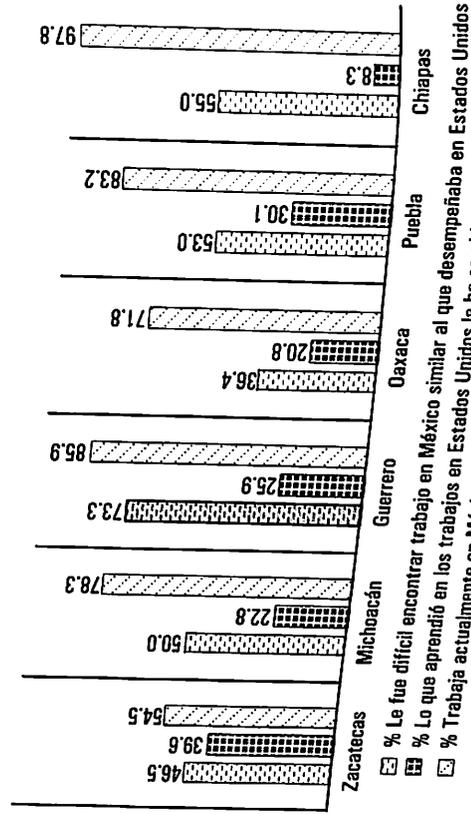
a) vivimos una profunda y larga crisis económica nacional de más de tres sexenios con graves efectos en el desempleo, subempleo y la economía informal; *b*) un largo proceso de más de 32 años de desigualdad e inequidad social que ha deteriorado gravemente el tejido social propiciando pobreza, marginación y mayor desigualdad, y *c*) la irrupción de las organizaciones del crimen organizado que en todo el país asumen un papel protagónico en el control territorial y en las actividades económicas, en la presión y sometimiento de las estructuras institucionales, así como en el sometimiento de los flujos de migrantes de todo tipo, como una de las más de veinte actividades lucrativas que integran su lista.

Por otro lado, los migrantes de retorno, después de pasar estancias fuera del país, experimentan cambios socioculturales, adquieren conocimientos y habilidades que pueden aprovecharse en las comunidades de retorno. Sin embargo, esto no ocurre así, los migrantes de retorno encuentran dificultades para emplearse en el país en actividades que realizaban en Estados Unidos; 76.2% de los migrantes de retorno captados en la encuesta EMR-PAR 2013 trabajan, pero tan solo 25% de ellos refiere que le fue útil lo que aprendió en Estados Unidos y el 49.4% relata que le fue difícil encontrar un trabajo similar al que desempeñaba en Estados Unidos.

Insertarse en el mercado laboral es diferencial por entidad federativa de retorno, lo cual puede estar asociado a la actividad que realizan en Estados Unidos y su experiencia migratoria. Por ejemplo, los migrantes de retorno que llegan a Chiapas, Guerrero y Puebla, exhiben las proporciones más altas que refieren trabajar en México, respecto de las que presentan Michoacán (78.3%), Oaxaca (71.8%) y Zacatecas (54.5%). Una proporción importante destaca lo difícil que le resultó encontrar trabajo similar en México al que desempeñaba en Estados Unidos, con cifras que oscilan entre 46.5% con Zacatecas y 7.3% en Guerrero.

La proporción de retornados que refieren la utilidad de su aprendizaje en los trabajos que desempeñaron en Estados Unidos es baja, en particular Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Michoacán. La cifra oscila entre 39.6 y 8.3%, la proporción más alta corresponde a los zacatecanos y la más baja a los chiapanecos (gráfica 6). Este resultado impone nuevos retos al mercado laboral del país que ostenta una tasa de informalidad laboral de 57.2% [ENOE, IV trimestre de 2017].

Gráfica 6. Reinserción laboral en México 2013 (%)



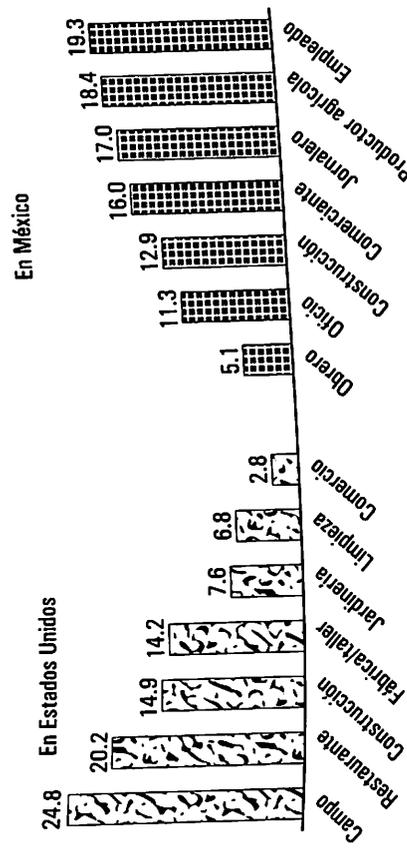
Fuente: estimación propia con base en la Encuesta de Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción (EMR-PAR), 2013.

Como lo muestra la estadística, la estadía de los migrantes de retorno en el destino (Estados Unidos) determina sus habilidades y destrezas adquiridas, para quienes retornan con experiencia laboral en sectores modernos de ese país, los contextos regionales y sectoriales en México no están preparados para aprovechar estas nuevas destrezas. En la gráfica 7 se ilustra el hecho de que la mayoría de los retornados con

trabajo en México se desempeñan como empleados de comercios y desaparecen los rubros de trabajo en fábrica o taller, limpieza, jardinería y son remplazados por las actividades de productor agrícola y comerciante.

Los resultados muestran un nicho de oportunidad, pues los migrantes regresan con algunos ahorros y ganas de emprender negocios, hecho que el gobierno mexicano no ha empleado a su favor para utilizar al migrante como fomento de proyectos productivos y se ha promovido el asistencialismo con programas como el Fondo de Aportaciones Múltiples (FAM), utilizado con tintes políticos y a discreción del gobierno en turno de cada entidad [García y del Valle: 2017]. La lección es que en general, incluso, en los estados de mayor migración y retorno, el tema para los gobiernos es marginal y persiste una perspectiva asistencialista y de uso corporativo de los pocos apoyos para pequeños proyectos de subsistencia de los migrantes retornados, los cuales se aplican (en general) sin apoyo técnico, sin supervisión y con criterios políticos.

Gráfica 7. Tipo de ocupación en Estados Unidos vs en México (distribución porcentual)



Fuente: estimación propia con base en la Encuesta de Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción (EMR-PAR), 2013.

En general, la experiencia laboral y las habilidades adquiridas por los migrantes de retorno son desaprovechadas en las comunidades de asentamiento. Los programas actuales, dedicados a apoyar la integración de los migrantes de retorno y sus hijos, no pueden limitarse a la atención de sus necesidades inmediatas [García y Gaspar, 2017]. Resulta fundamental aumentar la inversión en empleo y proyectos de desarrollo de mediano y largo plazos, que les permita no solo una pronta adaptación a sus comunidades sino también planear para el futuro en su país o, en su caso, abrir los canales legales para que la emigración se propicie de manera segura y ordenada, y se garantice el respeto de los derechos humanos y la libre movilidad.

CUANDO SE RETORNA A UNA EDAD ADULTA

En esta sección abrimos un paréntesis para los adultos mayores de retorno, esta población que aún es baja, es probable que en el largo plazo incremente su participación en el flujo de retorno. Los migrantes también envejecen, la población inmigrante de la tercera edad que radica en Estados Unidos pasó de 292 mil en 1994 a poco más de un millón 2016 y, tan solo de 2000 a 2010 la tasa de retorno de este grupo pasó de 27 a 30.9 por cada mil y la de los hombres en esas edades de 32.5 a 43.9 por cada mil [Gaspar, 2015; García y Gaspar, 2016].

La edad a la que se migra o retorna determina distintas necesidades y oportunidades para integrarse en la sociedad de recepción, los migrantes de retorno son quizá el grupo más vulnerable por las condiciones precarias en que se insertan en el mercado laboral estadounidense. Al retornar a México, aun cuando ellos se sientan fuertes para seguir trabajando, encuentran un mercado laboral excluyente, pues refieren que la edad si es un obstáculo y, por ello, se encuentran desempleados. Esta lamentable situación no solo la viven los adultos

mayores migrantes que retornan, todo mexicano que rebasa los 40 años de edad le es difícil emplearse en México. Mujica y López [2017: 113] ejemplifican esta situación que podría narrar un importante número de adultos entre los 41-64 años y adultos mayores sin ser migrantes.

A manera de chiste, cuenta que vio en el periódico un anuncio en donde se solicitaba gente para trabajar en un vivero, las edades eran de 20 a 40 años. Él sabía que la rebasaba, pero aun así decidió ir para ver qué le decían. Al llegar a entregar su solicitud le dijeron que no aplicaba porque pasaba la edad, su respuesta fue que aún se sentía fuerte para trabajar, pero no le dieron trabajo. Él comentó que si supieran que trabajó en Estados Unidos dobles turnos, donde además tuvo horas extras, se darían cuenta de que a sus entonces 52 años, podía seguir trabajando, pero en México, el trabajo a las personas mayores no se les da [Mujica y López, 2017: 113].

El retorno de los migrantes tiene distintos significados, para unos es quedar desempleados, para otros implica una separación familiar o dependencia económica, el perfil del adulto mayor migrante que retorna al país lo coloca como un grupo vulnerable: una alta proporción de adultos mayores hombres y mujeres migrantes de retorno viven solos (20.4 y 14.5%, respectivamente); los adultos mayores migrantes de retorno y con vínculos migratorios comparten aspectos de vulnerabilidad en cuanto a servicios de salud, falta de pensión o jubilación e ingresos suficientes para solventar gastos, en particular las mujeres; 32.2% tienen algún problema de discapacidad, lo que podría asociarse con su experiencia migratoria pasada. La capacidad económica de la mayoría de los adultos mayores con vínculos migratorios, incluidos los retornados, indica una gran dependencia monetaria de remesas internas e internacionales y de los programas gubernamentales [Gaspar, 2015; García y Gaspar, 2016] (cuadro 3).

Cuadro 3. Adultos mayores nacidos y residentes en México de 60 años o más en hogares unipersonales, según categoría migratoria 2010

	Retorno	Con vínculos migratorios	No migrante
Número de adultos mayores	7 131	90 294	1 091 823
% con ingreso mensual por trabajo	34.9	17.5	24.9
% que recibe algún tipo de transferencia ^a	75.5	95.8	69.8
% con transferencias, incluye ingreso por trabajo ^a	87.9	98.0	84.8
Mediana del ingreso mensual del hogar (pesos)	\$ 2 571	\$ 1 714	\$ 2 400

^a Al menos recibe un tipo de transferencia: programas gubernamentales, pensión o jubilación, remesas internas o internacionales u otro tipo.

Fuente: estimación de Gaspar Olvera [2015]; con base en el Inegi, Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

INTEGRACIÓN FAMILIAR Y COMUNITARIA

Los datos y análisis expuestos hasta el momento indican que las expectativas de desarrollo de los migrantes de retorno son pocas, lo que muestra además que los migrantes de retorno se suman a una sociedad mexicana con necesidades y demandas insatisfechas en diversos ámbitos: laboral, social, residencial, etcétera [García y Gaspar, 2017]. Los migrantes de retorno de los seis estados en cuestión, indican que para llevar una buena vida en México necesitan principalmente: trabajo (43.0%), dinero (15.1%) y salud (11.4%). La necesidad más importante la constituye tener un trabajo que, de manera específica indican los migrantes, debe ir acompañado de una remuneración digna y estabilidad que les permita solventar los gastos familiares de manutención, salud, educación y planear un futuro (gráfica 8).

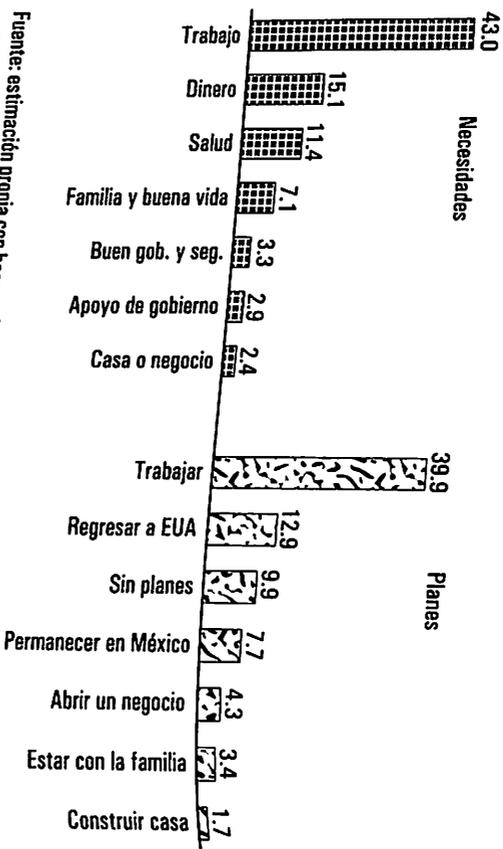
La migración no sólo tiene un fundamento explicativo y un efecto económico, sino además expresa las violencias que

ha generado el modelo neoliberal. Los resultados de la pregunta que se hizo a los retornados sobre sus planes en México nos hablan de las condiciones de incertidumbre en torno a su futuro en el país, cuatro de cada 10 indican que tienen planes de trabajar en el país, 12.9% de retornar a Estados Unidos o arreglar sus papeles, 9.9% no tiene planes, 7.7% de permanecer en México, 4.3% abrir un negocio, 3.4% estar con la familia y 1.7% construir su casa. En general, se puede decir que los mexicanos que retornan al país no encuentran condiciones mejores que cuando emigraron, no sólo la primera vez, sino también la última vez que lo hicieron (gráfica 8).

Los retornados, al vivir en constante incertidumbre, se enfrentan a fuertes problemas sociales que evitan una adecuada reinserción social, pues entre la búsqueda de trabajo, los planes de regresar a Estados Unidos, la vergüenza de sentir que fallaron y los juicios de las comunidades y los familiares, hacen que se presenten problemas psicológicos, de salud, económicos y sociales. El sustento que buscaron al irse a trabajar a Estados Unidos al momento de retornar ya no existe y al enfrentarse a la nueva situación surgen numerosos problemas dentro del núcleo familiar.

Se presentan para ellos cambios de cultura, costumbres, ingresos monetarios, estrato social; sobre todo para los niños y jóvenes es difícil adaptarse a un entorno totalmente distinto al vivido en Estados Unidos; pues enfrentan problemas de poder adquisitivo, infraestructura educativa, acceso a recreación, infraestructura en vivienda y de sistema de salud. Todos estos aspectos causan en el retornado choques de tipo cultural y psicológico, este proceso no cuenta con algún tipo de acompañamiento o apoyo, o son limitados, ya que hasta ahora no hay un interés real para generar programas que puedan incidir en el fortalecimiento de los migrantes a su retorno, para cubrir sus necesidades y que efectúen sus planes en México.

Gráfica 8. Necesidades de los retornados y planes en México, 2013
(distribución porcentual)



Fuente: estimación propia con base en la Encuesta de Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción (EMR-PAR), 2013.

La población migrante es promotora de programas e iniciativas en favor de sus familias y comunidades, en particular, los migrantes zacatecos mantienen lazos con sus comunidades y han sido pioneros en la promoción de obras sociales que contribuyen al desarrollo de sus comunidades. Por ejemplo, 88.3% de los migrantes de retorno de Zacatecas considera que los municipios y el gobierno del estado deben tener políticas, programas y proyectos para atender los migrantes, y sus familias, sobre todo en lo que se refiere a apoyos, alimentación, apoyo económico (8.8%) y apoyo educativo (4.8%). Por otro lado, 88.2% indica que es necesario establecer programas de atención y apoyo para la reinserción de migrantes retornados y deportados, nuevamente destacan cativos (4.0%) (cuadro 4).

Cuadro 4. Migrantes de retorno de Zacatecas.
Necesidades de apoyo gubernamentales, 2013 (%)

Considera que los municipios y el gobierno del estado deben tener apoyos, políticas, programas y proyectos para atender los migrantes y sus familias		Es necesario establecer programas de atención y apoyo para la reinserción de migrantes retornados y deportados	
Si	88.3	Si	88.2
Tipo de apoyo o programa	100.0	Tipo de programa o apoyo	100.0
Trabajo	57.9	Trabajo	64.0
Alimentación y apoyo económico	8.8	Crédito o financiamiento	9.9
Apoyo educativo	4.8	Apoyos educativos	4.0
Apoyo legal, regularización de papeles	11.4	Apoyo para regresar	4.0
Financiamiento y negocios	5.1	Médicos	2.4
Otra	12.1	Apoyo económico y alimentos	4.3
		Otra	11.5

Fuente: estimación propia con base en la Encuesta de Migrantes de Retorno y Políticas de Apoyo para su Reinserción (EMR-PAR), 2013.

Ochoa, Villaseñor, Macías y Faux [2017] señalan que la organización geográfica espacial de cada región se articula con las diversas actividades socioeconómicas, el reconocer esa heterogeneidad no solo de las regiones sino también la de los propios migrantes permitirá explorar las similitudes y diferencias con relación de la temática migratoria y formular políticas públicas más adecuadas para el mejoramiento de la convivencia ciudadana, el fortalecimiento de la cohesión comunitaria y familiar e integración de los retornados. Ello requiere políticas públicas centradas en los sujetos migrantes para el acceso a derechos económicos, sociales, culturales y políticos [Paz, 2017]. Reyes de la Cruz, Alvarado y Reyes Alavez [2017] señalan sobre la participación de las instituciones en el tema migratorio que mientras no exista un

respaldo institucional serio a los migrantes que articulen las redes que han formado y los impulse en su integración, estas propuestas serán trucas, como hasta ahora, no basta con enunciarlas hay que llevarlas a cabo, darles seguimiento y control para su buen desarrollo.

CONCLUSIONES

La economía estadounidense no ha recuperado los niveles de crecimiento económico y de empleo previos a la crisis, lo que fortalece las tendencias del retorno y deportaciones de los migrantes mexicanos tanto por la reducción del mercado laboral, la militarización de la frontera norte y la profundización de las políticas antinmigrantes exacerbadas por la coyuntura electoral actual. Luego de un año del gobierno de Trump persisten esas condiciones y la incertidumbre para millones de mexicanos sobre su estancia en aquel país, con altas posibilidades de experimentar una vez más la separación familiar y la búsqueda de una reintegración en su país o en cualquier otro al que puedan ingresar.

En el caso de México, las autoridades hacendarias y económicas subestimaron los enormes efectos en la economía nacional con la famosa frase de que los efectos serían equivalentes a un "catarrito" y la realidad es que la gran dependencia del crecimiento de nuestro país por parte del crecimiento económico y las importaciones de Estados Unidos, su crecimiento y generación de empleo es insuficiente desde 2008 hasta la fecha para satisfacer los requerimientos nacionales de empleo, ingreso y bienestar. Esto provoca un marco estructural adverso para la reintegración de todos los migrantes retornados de Estados Unidos (voluntarios o deportados), muchos de los cuales al ser entrevistados expresaban su frustración al regresar y encontrar al país en peores condiciones

económicas y con múltiples violencias en todo el territorio nacional.

Al sistematizar los resultados de nuestra investigación en términos de las principales consecuencias y problemas generados por el retorno de los migrantes mexicanos en seis estados, dos de los cuales pertenecen a la región tradicional con muy alta intensidad migratoria (Zacatecas y Michoacán), tres de la región Sur-Sureste de la llamada región emergente (Guerrero, Oaxaca y Chiapas) y Puebla, de la región Centro, resultan los más relevantes: empleo, educación, salud e integración familiar y comunitaria. En esos cuatro impactos centrales y, en general, la realidad muestra la ausencia de políticas públicas en los tres niveles de gobierno que apoyen la reintegración de los migrantes y sus familias.

Los problemas para la reintegración de los migrantes mexicanos no sólo son de tipo económica y social, sino políticos, pese a la importancia de la población mexicana en Estados Unidos con 12 millones de connacionales y 25 millones de estadounidenses de origen mexicano, que en 2017 aportaron a México 30 600 millones de dólares por concepto de remesas familiares (30% más que los ingresos de las exportaciones petroleras).

Pese al perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno y la de sus hijos nacidos fuera de México que llegan con ellos, la heterogeneidad de las causas por la que retornan, las condiciones en que llegan y la evidencia expuesta en esta y otras investigaciones; los migrantes mexicanos no se han convertido en un verdadero actor social con capacidad para construir su propia agenda, e incidir en las políticas públicas de los tres niveles de gobierno.

Persiste en una actitud asistencialista y corporativa hacia ellos y pese a existir propuestas concretas de políticas públicas sobre desarrollo, migración y derechos humanos, como el Programa Especial de Migración (PEM) producto de la colaboración durante tres años del gobierno federal con

más de cien organizaciones de la sociedad civil trasnacional, a pesar de ser un programa federal publicado por el Diario Oficial el 30 de abril de 2014, no hay voluntad política del gobierno mexicano de convertirlo en un programa vinculante como “La cruzada contra el hambre”, que obliga a todos los gobiernos estatales a su aporte presupuestal y ejecución concertada con la Federación en todas las entidades.

En esta investigación se han generado no sólo la evaluación de los principales efectos de la migración de retorno en esas seis entidades, sino de manera especial múltiples propuestas de acción pública para enfrentar esos impactos mediante las opiniones y necesidades manifestadas por los propios migrantes. La peculiaridad de esta investigación en la cual participaron comunidades de origen, los propios migrantes de retorno, autoridades municipales y estatales, además de organizaciones no gubernamentales (ONG) e investigadores académicos, explica la riqueza de las propuestas para la creación del Programa de Apoyo a la Reinserción Integral de los Migrantes y sus Familias (Parimyf) con sus diez ejes.

Esta investigación sobre los efectos de la migración de retorno en México aporta dos grandes resultados: a) la información de los efectos y propuestas de política pública de apoyo a la reintegración de los retornados y sus familias, y b) una red de organizaciones trasnacionales que, articuladas con otras organizaciones sociales, académicas, municipios y algunas oficinas estatales de migración trabajan ya en acciones concretas sobre empleo comunitario, educación y salud migrante, integración familiar y comunitaria en Michoacán, Oaxaca, Puebla, Chiapas y Zacatecas, que requieren ser fortalecidas y reconocidas por las distintas instancias de gobierno [García, 2017].

BIBLIOGRAFÍA

- Abella Vázquez, Carlos M. [2003], “Globalización y multiculturalismo: ¿son posibles las democracias multiculturales en la era del globalismo?”, *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 135(VII), febrero, en <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-135.htm>>.
- Delgado Wise, Raúl y Selene Gaspar Olvera [2018a], “Pacto mundial: migrantes mexicanos frente al espejo de la economía estadounidense”, *Migración y Desarrollo*, 29 (15): 139-161.
- Delgado Wise, Raúl y Selene Gaspar Olvera [2018b], “Las remesas bajo el prisma de la experiencia mexicana”, *REMHU* aprobado en enero de 2018 para su publicación.
- Gandini, Luciana; Fernando Lozano Ascencio y Selene Gaspar Olvera [2015], *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*, México, Consejo Nacional de Población.
- García Zamora, Rodolfo y Selene Gaspar Olvera [2018], “Los impactos del retorno en los hogares de migrantes. Un análisis estatal”, ponencia, Migración internacional y políticas migratorias en México. Dinámicas y retos de la migración de tránsito y de retorno, julio 5 y 6, El Colegio de la Frontera Norte.
- García Zamora, Rodolfo [2017], *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012*, México, Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas.
- García Zamora, Rodolfo y Rosa Elena del Valle Martínez [2017], “Migración de retorno en Zacatecas. Retos y realidades”, *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012*: 65-90.

- García Zamora, Rodolfo y Selene Gaspar Olvera [2017], "Migración de retorno de Estados Unidos. Hacia la reintegración familiar y comunitaria", *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012*:15-64.
- García Zamora, Rodolfo y Selene Gaspar Olvera [2016], "Adultos mayores nacidos y residentes en México con vínculos migratorios internacionales 2000-2010", *Revista de Estudios Migratorios ODISEA*, 3: 150-179.
- Gaspar Olvera, Selene [2018], "Estadounidenses de origen mexicano en México, 2010 y 2015", texto inédito, Análisis Estratégico 2018-2024 del Consejo Nacional de Universitarios por una Nueva Estrategia de Desarrollo, Colección de libros México 2018-2024, UNAM.
- Gaspar Olvera, Selene [2017], "Vulnerabilidad de los hogares con vínculos migratorios internacionales en México", *Revista Diarios de terruño, reflexiones sobre migración y movilidad*, 3, enero-junio de 2017.
- Gaspar Olvera, Selene [2015], *Adultos mayores migrantes de retorno y aquellos con vínculos migratorios internacionales 2000-2010*, aceptado para publicarse en "Envejecimiento e interdisciplinariedad", Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Gaspar Olvera, Selene [2012], "Migración México-Estados Unidos en cifras (1990-2011)", *Migración y Desarrollo. Red Internacional de Migración y Desarrollo Zacatecas*, 18(10): 101-138, en <http://estudiosdeldesarrollo.net/pagina_tipo_revista2.php?revista=rev18>.
- González Ochoa, Amanda; Arturo Villaseñor García, Mario Macías Ayala y Dominic Paul Harland Faux [2017], "Desarrollo Integral en comunidades de retorno en Puebla. Educación intercultural, ciudadanía, proyectos productivos y sensibilización", *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012*: 125-157.

- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (Inegi) [2015], "Encuesta intercensal 2015", en <<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>>.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (Inegi) [2017], Indicadores de Ocupación y Empleo, en <<http://www.inegi.org.mx/>>.
- Instituto para las Mujeres en la Migración (Imumi) [2014], "Niñez en contextos migratorios, inscrita en educación básica en México", en <<http://imumi.org/sep/infografia.html>>.
- Jacobo, Mónica (coord.) [2014], *Diáspora en retorno: inclusión en el sistema educativo mexicano de retornados, dreamers e hijos de migrantes*, Working paper, México, CIDE.
- Mestries, Francis [2013], "Los migrantes de retorno ante un futuro incierto", *Sociológica*, 28 (78): 171-212, enero-abril, en <<http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/7806.pdf>>.
- Mojica, Ariel y Gustavo López Castro [2017], "Migración de retorno en Michoacán: mecanismos de inserción-reinserción de retornados y sus familias", *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012*: 91-121.
- Paz Carrasco, Miguel Ángel [2017], "Migración de retorno en Chiapas: alternativas para la reincorporación y arraigo de migrantes retornados y sus familias", *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012*: 159-203.
- Reyes de la Cruz, Virginia Guadalupe; Ana Margarita Alvarado Juárez e Itzel Nashiely Reyes Alavez [2017], "Oaxaca: Migración de retorno y políticas públicas", *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos a Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012*: 205-230.

Skeldon, Ronald [2013], "Global migration: demographic aspects and its relevance for development", *United Nations Department of Economic and Social Affairs. Population Division. Technical Paper (6)*, en <http://www.un.org/esa/population/migration/documents/EGM.Skelton_17.12.2013.pdf>.